

Alejandra Matus DEBUTA EN LA FICCIÓN

La autora de las investigaciones periodísticas *El Libro negro de la justicia chilena* y *Doña Lucía*, publicará a fin de mes su primer libro de ficción: *La señora* (Ediciones B), una novela sobre las mujeres en el poder que empezó hace siete años. "Quise hablar de cómo las mujeres vivimos el espacio público y esa relación rara y viscosa de cuál es tu papel", dice.

Por Marcela Fuentealba / Fotografías: Alejandro Araya / Producción: Paulina Wicquand / Foto y maquillaje: Rosario Valenzuela / Asociación de Librerías: Librería El Cid Casapueras

¿Cómo te sentiste escribiendo una novela?

En la ficción puede haber más verdad que en un reportaje, donde hay cosas que no puedes decir. Una investigación periodística, por naturaleza que sea, no da cuenta de la realidad. Si tú eres la que entre-
vistar a los personajes del libro, probablemente esconderías la verdad, o bien que han superado sus traumas por ejemplo. El poder es una representación, cada uno debe cumplir un papel y fuera de ahí no te puedes mover. La ficción me dio la libertad de exponer.

¿Qué fue lo que explotaste?

Por ejemplo, las mujeres del libro luchan con sus propios cuerpos. Ese cuerpo que la juventud que se supone disculpada a los modelos es un cadáver. Lo primero que te dice una mujer es: ¡estás flaca! Eso limita las posibilidades reales de expresión en el ámbito público. Tienes que modificar tu estructura corporal. Como a muchos periodistas y mujeres que viven en estos años preocupadas de su cámara. No tuvieron relaciones sexuales ni hijos, no hicieron otras cosas, y cuando dicen que ya cumplieron, es tarde: son viejas, poco atractivas, no les queda mucho tiempo. Se les fue la vida. ¿En qué? La modernidad es muy veloz y hay que vivir con eso.

Las mujeres que retratas en este libro están incómodas con el poder.

Me inspiré en cómo se enfrentan mujeres de la ciudad que conocí: caían con un montón de frustraciones, problemas no resueltos, atascadas laborales. No son hechos reales con nombres cambiados, más bien me inspiré en cómo las mujeres vivimos el espacio público, las cosas que no hablamos, esa relación rara, viscosa, poco definida, de cuál es tu parte. Las mismas mujeres y feministas lo educaron, le dieron por un discurso fantástico que la mujer es mejor que el mundo masculino. Me interesa ver cómo las contradicciones y los principios chocan con la realidad.

El poder sigue siendo un espacio masculino.

Sí, y los hombres también encuentran estancos a las que llegan con voluntad de hacer algo, pero en la una cosa y se echa. Por haber trabajado un año como jefa de prensa de Osvaldo

Andrade, cuando los ministros de Trabajo, vi de cerca lo cotidiano del poder: cómo intentas o fracasas con tus ideales y principios. Te acomodas o mueres, el sistema te expulsa. Ha sido muy extraño escribir una novela que describe cosas que ahora están sucediendo. Hasta el título —siempre fue la señora— aparece como nombre de la presidenta en unos mails. Pídeses ver a Peñalillo reflejado en los personajes del libro: alguien real que tiene que salir. La novela no puede ser inmutable, solo cambiar los actores. Estas señoras de mi libro buscan de algún modo cumplir sus principios, expectativas, sueños. No los van a cumplir, completarán de la realidad en la medida de lo posible.

¿Qué pasa con la prensa en el juego del poder? Tu novela muestra relaciones intensas.

Se suele decir que los periodistas siempre están en contra, pero también viven de la máquina, entran en juegos de calidades para mantener el acceso a las fuentes. Y ahí las relaciones amorosas entre fuentes y periodistas no son excepcionales. Cuando hay de atracción verdadera o de utilización mutua, es otra cosa. En que no se alcanza a ver en el libro es el poder actual de la prensa con las instituciones así de desprestigiadas y tanto descontento, hoy un periodista tiene más poder que una persona en el gobierno.

Recuerdo un artículo que escribiste en *Paula* sobre tu madre. ¿Qué hay de ella en la novela?

Mi mamá quedó sola con tres hijos, comunista en el peor momento, tenía que sobrevivir, hacer tres jornadas diarias de profesora. Pero no es una mujer abnegada: es una mujer mujer, quiso tener su espacio, sus ideales. Lo pasó pésimo, tuvo momentos felices, pero nunca abandonó ser ella. Esas son las mujeres con las que me relaciono: no están dispuestas al sacrificio, pero la maternidad es difícil, la paga es difícil, el trato con los hombres, relacionarse con tu cuerpo. A la mujer, nuestras hijas o nietas se sentirán cómodas, pero nosotros vivimos incómodas. Das un paso y retrocedes dos; eres libre o estás un te enredas de un machista y un muestro romper, nada es como idealmente debiera ser. ✽

Paula, Nº 1176 (junio 2015) p. 18

**Alejandra Matus debuta en la ficción [entrevista] [artículo]:
Marcela Fuentealba.**

AUTORÍA

Matus Acuña, Alejandra, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alejandra Matus debuta en la ficción [entrevista] [artículo] : Marcela Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile